

SOLERA



Ayuntamiento de Málaga
Área de Derechos Sociales

**MÁLAGA CON LAS
PERSONAS MAYORES**
161 / JULIO-AGOSTO '24



EDITORIAL

En el verano se alargan los días y la vida parece que se estira, tenemos más horas de luz que invitan a realizar miles de planes, actividades y tareas pendientes. Sin embargo, con los calores típicos de la estación, aplazamos cualquier iniciativa y la postergamos para momentos de menos sofoco. Es la época perfecta para paseos nocturnos, cine de verano, reuniones playeras y degustaciones de helados. Cambiar de rutina puede ser estimulante, como irse a tomar el fresco con un buen libro, despojarnos de capas y broncear la piel lo suficiente para absorber vitaminas, hidratarse a base de gazpachos y mantener una interesante conversación con el sonido del rompeolas de fondo. Desde Solera os deseamos un estupendo verano y os animamos a darle rienda suelta a la imaginación en una noche veraniega a la luz de la luna.

EDITA

Excmo. Ayuntamiento de Málaga.
Área de Derechos Sociales.
Sección de Personas Mayores

DIRECCIÓN

Francisca Ramos Montero

COORDINACIÓN

Fernando Jiménez Salmerón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN



Tel.: 902 271 902
Editorial MIC www.editorialmic.com

EQUIPO DE REDACCIÓN

Leonor Morales Calvo
Lola Narváez Reyes
Mercedes Sophia Ramos Jiménez
Nono Villalta
Isabel Pavón
Paqui Pérez Báez
Maritina Romero Ruiz
Victoria Eugenia Gómez Sánchez
Paqui González Burgos
Regina Garrido Gil

EQUIPO DE REDACTORES GRÁFICOS

Francisco Planas Arlandi
Antonio Velasco Alarcón
Nicanor Sabin González
Abdelaziz Sibera Bougaba
Gabriel García
Antonio Santiago Gómez
Francisco Pastor Sánchez
Jose López Fernández
Manuela Sánchez Ramos
Alberto Langanica Rivera
María Dolores Pimentel Zaragoza
Isabel Parra Iglesias
Jose Luis Barroso Ruiz
Francisco España Liñan
María Angustias Santa Olalla Fernández Figares
Félix Vegas Saez
Vicente Jose Morato Areal
Antonio Velasco Alarcón
Jose Antonio Álvarez Valverde
Marta Porto Diz

IMPRIME

Editorial MIC
DEPÓSITO LEGAL E ISSN
MA-1168-97
ISSN: 2171-0201

PUBLICACIÓN, REDACCIÓN Y
SOLICITUD DE EJEMPLARES GRATUITOS

C. Concejal Muñoz Cerván s/n
Módulo 3. 29003 Málaga
Tel. 951 92 84 41
revistasolera@malaga.es



SUMARIO

EVENTOS Y COLABORACIONES

Semana de las Personas Mayores 2024.....	3-5
Concurso de cocina.....	6

ENHEBRANDO PALABRAS, TEJIENDO HISTORIAS

Lucía y el mar.....	7
---------------------	---

CON OLOR A BIZNAGA

La radio malagueña en los años 50.....	8
Nos vamos de vacaciones.....	9

ENTRE LÍNEAS

El blues del autobús.....	10-11
---------------------------	-------

CAMINANDO VOY

Esa noche.....	12-13
----------------	-------

MI MESA CAMILLA

Identidad.....	14
Soñar.....	15

LA MARMITA DE LOLA

Campanillas.....	16
Pollo con higos secos/Postre de manzana.....	17

HISTORIAS Y VIVENCIAS

Mercado de Salamanca.....	18
La foto.....	19

LA BRÚJULA

Decir sí.....	20
Monte de la Victoria.....	21

DE ESTO Y AQUELLO

Inteligencia artificial.....	22
Guerra y paz.....	23

CONTRACOSTUMBRE

Barbería al aire libre.....	24
Día de la amistad. La fidelidad del amigo.....	25

MÁLAGA, CON MUCHO ARTE

Monumento a Torrijos.....	26
---------------------------	----

AGENDA Y MURO

Poema / Para reír / Jeroglífico / Libro.....	26
--	----

29 SEMANA DE LAS PERSONAS MAYORES 2024

El día 7 de Mayo a las 7 de la tarde, comenzó un desfile algo peculiar en nuestra ciudad, se trata, nada más y nada menos que de La Pasarela de Moda, con la que se abre la Semana grande de las Personas Mayores

En ella han participado un grupo de hombres y mujeres llenos de entusiasmo e ilusión, luciendo la moda para la nueva temporada, que gentilmente, firmas colaboradoras de moda, ponen sus modelos a disposición de los participantes, que desfilan sobre la pasarela como auténticos profesionales. Con trajes de calle, fiesta, ceremonia y flamenca, incluyendo a nuestro ya veterano "Torero" que dio sus pases acompañado de una guapa modelo con traje de volantes, que se movió al compás de la música, que inundaba una Plaza a rebotar de público entusiasmado con el espectáculo, aplaudiendo durante todo el desfile.

Este año el escenario se vio invadido por un grupo de 12 hombres muy elegantes desfilando sobre la pasarela, a mí me vino a la memoria aquella





peliculita titulada: “12 Hombres sin piedad”, claro que yo diría “12 Hombres con ilusión”, luciendo su palmito con esa elegancia que solo saben nuestros mayores. Como no podía ser menos, el broche de oro lo pusieron tres Damas, con modernos trajes de novia, acompañadas por caballeros con trajes de ceremonia, que hicieron las delicias de todos los asistentes.

Para finalizar el acto el sr. Alcalde subió al escenario para dar las gracias a todos los participantes en la pasarela, tanto a modelos, casas colaboradoras, monitoras, maquilladoras, peluqueros, servicio técnico tanto de montaje como de sonido y en general a todos cuantos llenaban la Plaza de La Constitución. Animó a todos a seguir haciéndolo y a los que no se atrevieron a desfilan este año, que lo hagan el próximo, aplaudiendo las ventajas que tiene el mantenerse activos. Durante varios días, del 7 al 12 de mayo, Málaga ha celebrado una vez más la Semana de las Personas Mayores que este año ha alcanzado su 29 edición, consolidándose como una de las

actividades municipales con mayor arraigo en la ciudad, máximo exponente de participación ciudadana, todo un referente para otros municipios, tanto nacionales como extranjeros.

El objetivo que se marca cada año el Ayuntamiento de Málaga, en palabras de nuestro Alcalde, don Francisco de la Torre es: «...seguir contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las personas





mayores, sirviendo como red social de apoyo para proporcionar vitalidad y entusiasmo, además de favorecer el mantenimiento de su autonomía. Visibilizar toda esta actividad permite que las personas mayores activas os convirtáis en un referente para otras, permitiéndonos luchar contra el aislamiento y la soledad no deseada».

Desde 1995, el Ayuntamiento viene apostando por sus mayores, por el fomento del envejecimiento activo de la población, por su bienestar y hoy, casi tres décadas después, ha reunido a cerca de 3000 participantes y medio centenar de colectivos pertenecientes a los diferentes distritos y asociaciones.

Las actividades se han desarrollado en la plaza de la Constitución, el Paseo del Parque y Recinto Eduardo Ocón en un ambiente alegre y vital donde las personas mayores han demostrado su arte y destreza en las actividades y talleres que han realizado a lo largo del año en todos los distritos de la ciudad en las diferentes entidades.

Desde nuestra revista Solera agradecemos al Ayuntamiento y a todas personas implicadas en el cuidado de sus mayores. Como dijo Francisco Manuel Cantos, Concejal Delegado del Área de Derechos Sociales: «En esta XXIX edición de la Semana de Las Personas Mayores, quiero agradecer el trabajo de todas las personas que hacen posible, especialmente de sus protagonistas, por indicarnos el camino para envejecer de manera saludable, inspirando a las generaciones más jóvenes.»



CONCURSO DE COCINA

El Hotel Vincci Selección Posada del Patio, junto con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, convoca la I Actividad Gastronómica “Sabores de la Memoria de Málaga en Restaurante Entremuros” para el día 15 de mayo.

El objetivo principal del concurso es difundir las virtudes de la cocina malagueña mediante la elaboración de las recetas más tradicionales de nuestra tierra.

Platos que, tras una selección por parte del jurado, serán elaborados en las instalaciones del hotel Vincci por los participantes aficionados (no profesionales) a la cocina que quisieran exhibir sus dotes culinarias, y contribuir a su difusión.

Podían participar todas las personas mayores de 60 años, aficionados y amantes de la cocina



y que tuvieran el deseo de pasar un día entre fogones codo con codo con el equipo de cocina del Hotel Vincci.

Se presentaron 18 participantes, 15 mujeres y 3 hombres. La acogida por parte del Director y el personal del Hotel fue muy entrañable, fueron obsequiados con café y pastas y una charla del Director. Después de esto, todos a cocinar con la ayuda del personal de cocina, que les proporcionaban todas las viandas para elaborar las recetas. Ocuparon los fogones como si estuvieran en casa.

El día 22 de mayo fue la entrega de premios con la asistencia por parte del Ayuntamiento del Concejal D. Francisco Cantos y, los premiados fueron: Dña. María Jimenez Dana, Dña. Eugenia Torres García, D. Juan José Morales Rubio, Dña. M^a Luz Torres Cazorla y Dña Francisca Muñoz Martín.

Al finalizar el acto de entrega de premios, todos los asistentes fueron obsequiados con un cóctel de despedida.





LUCÍA Y EL MAR

Aquel hombre atravesó la puerta con la urgencia de encontrar a alguien y, antes de sentarse en una esquina de la barra, se aseguró de que ella estaba allí. Manolo pensó que sería algún poeta en busca de tertulia, esa tierra y ese mar viven con orgullo la fama de acoger reuniones literarias en tabernas y cafés, pero todo lo que en él habitaba era mar. Su piel curtida de sol de mediodía, ronca la voz por las asperezas que deja la sal al viento de levante, la mirada forjada al horizonte.

Manolo era siempre el primer filtro cuando algún forastero llegaba al Café. Indagaba con la profesionalidad que le daban sus años tras la barra. Iniciaba conversación con la brisa suave de las preguntas necesarias y si el aparejo del forastero respondía, las respuestas navegaban con suavidad viento en popa por una travesía de complicidad, hospitalidad y simpatía. Pero este forastero era parco en palabras.

Lucía, recién jubilada, amante de la poesía y asidua a los encuentros de poetas en el Café, acababa de recitar unos versos, demostrando una gran sensibilidad sacó del baúl, donde guardaba celosamente sus emociones, incurables añoranzas de la infancia. Respirando su propia naturaleza, Lucía se había encontrado con la poesía.

Tomás sentía una efervescencia adolescente cuando la escuchaba recitar, eran muy buenos amigos y disimulaba, temía que el afecto y el cariño que les unía desde niños se contaminara con el deseo íntimo de amarla. La dulzura de su voz, la sensualidad de sus gestos cuando recitaba, se los llevaba cada noche a sus sueños.

La mirada de soslayo que el forastero sostenía con la de Lucía puso a Tomás en alerta. De repente, a través de las ventanas del Café, se asomaba una espesa niebla que cubrió el sol de la tarde dejando una blanquecina pátina de humedad sobre los tejados y calles. Las farolas se ocultaron bajo un velo blanco y el ronquido lejano de las sirenas de

los barcos creó un ambiente fantasmagórico en unos minutos. Tertulianos y demás clientes del Café salieron a la calle a contemplar el espectáculo de luz caleidoscópica en el cielo mientras, Lucía y el forastero, buceaban en sus miradas sin pudor con la certeza de que ambos sostenían el mismo deseo. Entonces, Lucía se dirigió con paso lento hacia la barra, se detuvo a unos pocos metros de él que la esperaba de pie, con la excitada calma del navegante que no sabe que le depara la gigantesca ola que se aproxima. Lucía lo reconoció enseguida y guiada por ese fuego que se acababa de prender en su corazón, olvidando todos los versos rimados en reproches que le había dedicado, lo abrazó, se abrazaron. Tomás quedó a un lado, como balsa salvavidas, recordando los últimos versos que Lucía había recitado esa tarde de mar y poesía.

He querido volver a ser niña/ encontrarme en algún lugar de su mirada/ pero siempre despierto con el mismo sol/ el mismo mar deslumbrando mis anhelos, / y su eterna ausencia respirándome.





LA RADIO MALAGUEÑA EN LOS AÑOS 50

Cualquier momento es bueno para hablar sobre la radio y su historia. Durante una buena parte del siglo XX, la radio ha estado en la conciencia de muchos malagueños. Los primeros recuerdos que siguen en mi memoria relacionados con la radio era ver encima de un mueble, una caja de madera bastante grande que ocupaba uno de los rincones de la casa, creo que mi padre compró ese armatoste en una tienda que había en calle Larios, ésta se llamaba Rodolfo Prado, era una tienda de electrodomésticos muy conocida para los malagueños.

En Málaga tan solo existía una emisora en aquella época, y lo más importante que recuerdo es que a las nueve de la noche sonaba una musiquilla y empezaba el parte o el diario hablado, eran las noticias que ocurrían en España, entonces mi madre nos decía: callaros que papá está escuchando el parte, y en ese momento no se podía jugar, ni hacer ruido y así nos dábamos cuenta de lo que ocurría en España y en el mundo.

Recuerdo que salíamos del colegio por la tarde y llegábamos a casa corriendo porque queríamos escuchar el programa infantil que radiaban todos los jueves, y mientras tomábamos la merienda que casi siempre era pan con chocolate o pan con aceite, oíamos unos cuentos que nunca olvidaré, aún me acuerdo del Doctor Sabelotodo, la Ratita Presumida, La gallina Marcelina, y muchos más, mientras escuchábamos devorábamos la merienda. Una vez que terminaba la historia la locutora daba unos consejos para que nos portásemos bien, y nos íbamos a jugar a la calle.

No sería justo cuando hablamos de la radio del siglo XX olvidar el programa consultorio de Elena Francis, que estuvo 37 años en el aire (1.947 – 1.984) fue uno de los programas más escuchados de aquellos años. El programa surgió para dar respuesta a preguntas que hacían mujeres de tipo estético, pero muy pronto se convirtió en un consultorio sentimental. Una de las claves del éxito del programa fue el secreto que envolvió siempre a Elena Francis, con esa voz relajada y profunda para llegar a todos los hogares de las mujeres de toda España.

Hemos disfrutado mucho con la radio, con sus programas: Discos dedicados que consistía en llamar por teléfono pedías dedicar una canción a una persona por su cumpleaños, su santo etc. Unos recuerdos lleno de historia, unas tristes, otras alegres pero que siempre estarán en mi memoria.

Qué tiempos aquellos, que recuerdos tan bonitos, y tan lejano a la vez.

Fuente: Joaquín Palmerola Cánovas



Regina Garrido Gil

NOS VAMOS DE VACACIONES A LA COLONIA ESCOLAR

Se terminaron las clases, nos dieron las vacaciones y ahora los niños y niñas se van de acampada; nosotras íbamos a una colonia escolar, teníamos 11 años y era la primera vez que viajábamos solas, sin nuestros padres.

A Carratraca llegamos, un pueblo de la provincia de Málaga, llegamos a la estación con nuestras maletas, unas eran de cartón, otras de madera atadas con una cinta para que no se abrieran y todas íbamos locas de contentas; subimos al tren donde los asientos eran de madera, pero íbamos felices y contentas, cantando y contando chistes.

Cuando llevábamos dos horas sentadas nos dolía todo el cuerpo, estábamos deseando llegar al pueblo, porque además de ir cansadas, teníamos mucha hambre. Nos enseñaron la habitación donde íbamos a dormir, era una sala grandísima, cabían unas 20 camas literas, éramos cuarenta niñas, cada una cogió la cama que quiso, unas arriba y otras en la parte de abajo y cuando colocamos nuestras ropas nos fuimos a comer.

A las cinco de la tarde con un calor sofocante teníamos que ir a merendar, unos días pan con

chocolate, otros con mantequilla, con aceite, con carne de membrillo, y luego para bajarlo, salíamos a jugar al monte que teníamos cerca del colegio.

Recuerdo que un día nos dijo la directora, que nos iba a llevar a una piscina, hoy es un balneario pero entonces era una sala en la que había un boquete en el suelo y allí no se podía meter nadie porque tenía mucha profundidad y además el olor que había era horrible, porque eran aguas sulfurosas, así que fue la última vez que disfrutamos de aquella improvisada piscina.

Al final de la colonia, que estaba repleta de actividades al aire libre, canciones y talleres, justo el último día que nos quedaba, hacíamos una fiesta por la tarde, con una obra de teatro, bailes e invitaban al alcalde, al médico, al cura y a alguna maestra del pueblo. Al día siguiente de vuelta a casa, todas muy contentas, algunas chicas lloraban, habían hecho buenas amigas y se daban direcciones y abrazos.

Un tiempo que recuerdo con mucho cariño ya que hice un montón de amigas que aún conservo. Recuerdos preciosos que no he olvidado.





EL BLUES DEL AUTOBÚS

«Vivo en la carretera
dentro de un autobús
Vivo en la carretera
aparcado en un blues...»

...cantaba Miguel Ríos en los años 80 del pasado siglo. El blues del autobús, un tema perteneciente al álbum "Rock & Ríos", fue compuesto por el flautista neerlandés, de nombre impronunciable, Thijs van Leer, más conocido como integrante de la banda de rock, Focus. La letra de la canción —no estoy segura de su autoría—, es todo un homenaje a los que viven sobre el asfalto.

El protagonista de mi relato no es músico ni cantante como mi admirado Miguel, pero su vida transcurre dentro de un autobús. Pasen y lean.

Desde que se jubiló, Javier ha adoptado nuevas rutinas. Cada mañana, se asoma a su pequeña terraza para mirar el cielo, observa el molinillo de colores que ha instalado en la baranda y murmura: «Hoy tenemos poniente...» o levante, según le dé la gana al viento. Después olfatea el aire como un perrillo, detecta el aroma familiar del café recién hecho, del pan tostado, y se dirige a la cocina para decirle a Irene lo bien que huele. Pero su mujer hace más de dos años que no está. Se marchó de repente una madrugada tras una fulminante enfermedad. Y él no acaba de acostumbrarse.

Javier es (era) conductor de la empresa municipal de autobuses. Cuando los compañeros, la familia y amigos le hicieron el homenaje de despedida, en su discurso de agradecimiento, prometió solemnemente ir caminando a todas partes y, entre bromas y risas, argumentó que tenía barriga, el colesterol por las nubes y no pensaba dejar la cerveza.

Pero a la ciudad le ha ocurrido lo que a su cintura, se ha ensanchado sin que él, a pesar de transitarla a diario, se haya dado cuenta. A Javier le gusta «*gulismear*», como dicen por aquí, y como ya no le basta con los paseos a pie, ha roto su promesa y ha empezado a desplazarse en bus. Desde las paradas de su barrio, atraviesa de cabo a rabo una ciudad cada vez más grande, más caótica, más cosmopolita, a tenor de los pasajeros que suben y bajan y ahora puede observar, porque, afortunadamente, ya no tiene que lidiar con el tráfico.

Le asombra esa mezcla de semblantes y lenguas que convierten el autobús en una pequeña torre de Babel: el inglés, alemán o sueco —vaya usted a saber— que hablan los chavales que vienen a estudiar a la escuela de idiomas, a la uni o a hacer un máster y no tienen un duro (perdón, un euro) y van en camiseta de tirantes en pleno enero, *coloraos* como camarones a la plancha. O las musulmanas, con su característico hiyab, que se comunican en una especie de *spanish-dariya*, y cambian de idioma en mitad de una frase con la soltura de una intérprete de la ONU, siempre con el móvil en la mano y un par de chiquillos a cuestas; o los chilenos, uruguayos y argentinos con su bonita manera de expresarse que los hace parecer más cultos, más guapos que los demás; o las exuberantes caribeñas, embutidas en ajustadas mallas conversando y compartiendo auricular con su pareja, un guapo chico lleno de tatuajes, en un castellano trufado de anglicismos, camino de la pizzería del centro donde entran a trabajar en media hora.

¿Y los españoles dónde están?, se pregunta Javier, sin percatarse de que a esas horas, las nueve y pico de la mañana, deben estar en sus trabajos. Y cuando la marabunta baja en la Alameda, descubre a un puñado de personas mayores como él, con deportivas, gorras, vaqueros

y pequeñas mochilas al hombro que se dirigen al puerto, pero tampoco sabe si son nativos o extranjeros porque a simple vista ya no se les distingue.

Como pasajero su perspectiva ha cambiado. De un tiempo a esta parte observa comportamientos y actitudes en los que antes no había reparado. No es sólo que la mayoría de los viajeros se pasen el tiempo con el móvil en la mano, eso ya lo veía a través del espejo cuando era conductor. No. Es que además de «pasajeros zombis», hay «pasajeros-barrera». Los «pasajeros-barrera», como él los llama, son esas personas que ocupan invariablemente el asiento externo, es decir, los que se sientan en la parte de afuera estando libre la interior, junto a la ventanilla, e impiden el paso. Están enviando un mensaje subliminal que dice más o menos: «Aquí no te sientes, si quieres pasar, tendrás que pedírmelo».

—Ha sido tras la pandemia, —le comenta a sus amigos, cuando por las tardes se juntan en el Bar de Pepe a tomar unas cañas. —La gente se ha vuelto muy egoísta —remata.

—Y tú un cascarrabias. —le contesta Nicolás, otro sesentón como él, taxista jubilado. Y todos ríen.

Javier está contento. Tomar el bus le permite llegar a todas partes, explorar a fondo la ciudad. Andar a buen paso y expandir la mirada aclara sus ideas, le mejora el ánimo y le mantiene el colesterol a raya. Caminar ha despertado una afición juvenil, enterrada durante décadas, y ha vuelto a poner a punto su vieja cámara Nikon para fotografiar bellos rincones que no conocía



Foto: Maritina Romero Ruiz

o no había sabido apreciar. Descubrirlos le llena de emoción, una emoción ingenua, inocente, como la de las primeras veces.

—Te has vuelto un turista en tu propia ciudad —le dice su buen amigo Nicolás.

— Te equivocas —le contesta Javier —un turista no, un viajero.



¡ESA NOCHE Y SU GRANDIOSO AMANECER!

Sabemos lo que somos, pero no en lo que podemos convertirnos (*William Shakespeare*)

En una noche de insomnio, cuando sólo la almohada acompañaba mi cuerpo, sentí deseos de asomarme a la ventana, y allí estaba yo, mirando una calle vacía junto a un silencio que atenazaba la garganta al sentir, o mejor dicho, al no sentir nada. El silencio tiene sus propios ruidos, y esa noche los estaba escuchando, era la nada, la cual pone “los vellos de punta”. La cabeza piensa demasiado pero, tus oídos no escuchan aunque lo intentan con sumo cuidado.

Ensimismada en mí, estaba intentando descifrar lo indescifrable; de pronto el silencio desapareció y comenzó un ruido casi imperceptible y poco a poco comenzó a verse una débil sombra entre los árboles del parque frente a casa.

Tenía una pequeña luz encendida y la apagué, sólo recibía lo que de la calle entraba, no quería ser vista, y sí poder ver.

Conforme se iba acercando, pude comprobar que era un joven alto y muy apuesto. Mi sitio era ideal para ver sin ser pillada. Su forma de caminar denotaba que no tenía mucha prisa. Él disfrutaba del paseo y yo de verlo. Se paró un momento y miró a su alrededor, como si buscara algo, pero no en el suelo, sino en su entorno.

Adentrándose unos pasos en el parque se sentó. Mi pregunta era obvia: “¿Qué estará esperando y a quién, a estas altas horas de la madrugada?”. Por aquí no hay nadie. Él continuaba allí y yo seguía de vigía como centinela en la noche intentando averiguar lo que el joven buscaba. Los dos

estábamos inmóviles cada uno en nuestro sitio. Yo, ya no me podía ir a la cama, tenía que saber algo más de aquel joven, sentía una curiosidad irresistible. Y de pronto, me dije a mí misma: “¿A que no eres capaz de bajar e ir a saludarlo?” Y me dije para mis adentros: “¡Cómo que no, ahora mismo!”. Menuda era yo cuando se trataba de una apuesta, aunque me la hiciera yo a mí misma. Dicho y hecho, me eché el vestido y un chal por los hombros, pues la madrugada ya se notaba que era un poco fresquita. Y me fui directa a la calle a encontrarme con el desconocido.

Mientras bajaba las escaleras iba discutiendo conmigo misma y preguntándome: “¿Qué estás haciendo, imprudente?”. Pero algo superior a mí me hacía continuar, llegué al portal abrí la puerta, crucé la calle y me fui hacia él.

-Buenas noches, disculpe mi atrevimiento, pero llevo un rato observándole y la curiosidad ha podido conmigo. ¿A quién espera?

Se levantó, extendió su mano para saludarme, nos dimos la mano los dos, tomé asiento a su lado y me dijo:

-La estoy esperando.

Si llego a estar de pie me hubiese caído de la sorpresa que me llevé.

-Aunque lo vea difícil e incomprensible y no me crea, es cierto.

Si antes estaba confusa de lo que acababa de hacer yendo hacia él, ahora ya no sabía cómo

estaba al escuchar sus palabras; me quedé sin saber qué contestarle. Se dio cuenta de mi sorpresa y amablemente me indicó que me lo explicaría todo, quedando claro por su parte. Seguía sentada a su vera. Un poco sin saber exactamente qué estaba haciendo allí, y qué podía contestarle yo a esas palabras tuyas. Mi mente comenzó a fluir en todas direcciones pero sin respuesta en esos momentos.

-¿Y ahora qué? Una vez sentados, como estábamos los dos, me cogió de las manos y me dijo:

-Tú eres la razón por la que yo esté aquí, te estaba buscando. Y pensé entonces:

-Pues no sabía que yo estaba perdida. ¿A mí me buscabas?, pero si no nos conocemos de nada.

-Ya lo sé, pero es el destino. He soñado varias veces y llevo ya varios años con esta incertidumbre, no es la primera vez que vengo a este pequeño parque, porque es donde estaba mi futura vida. Y aquí estoy para encontrarme con esa vida que eres tú. Yo te puedo hacer la misma pregunta a ti ¿Y tú, por qué estabas en la ventana y has bajado a estas horas de la madrugada, estando esto tan solitario y sin conocerme?

-Creo que como tú, sin saberlo muy bien, estaba esperando algo y no sabía qué era, y ahora ya lo sé, eres tú, que llegaste del silencio; era lo que estaba escuchando, hasta que tus pasos me sacaron de mi nada en esos momentos, para encontrarme contigo. Creo que ya es hora de que nos presentemos:

-Yo soy Esperanza, ¿y tú?

-Yo, Miguel.

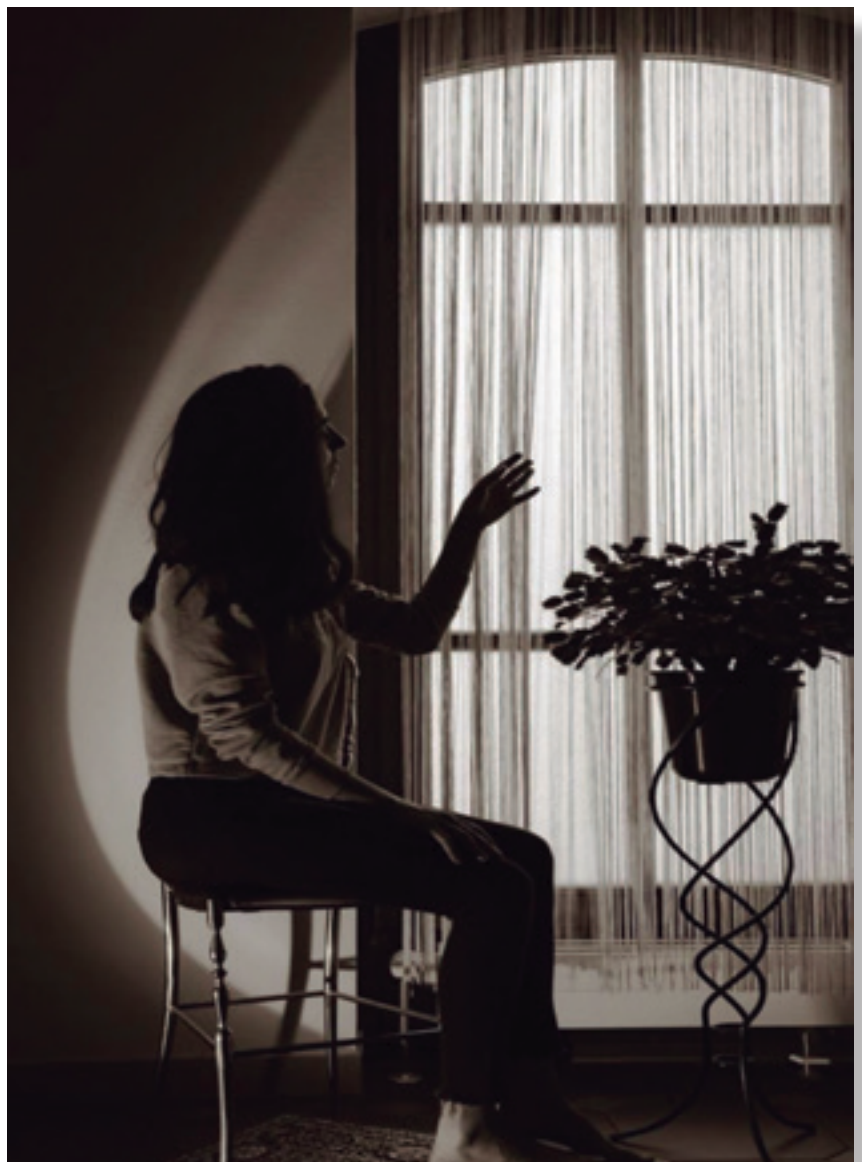
-Entonces has venido como el Arcángel San Miguel.

-Y tú, como la esperanza de mi vida.

El diálogo se prolongó hasta el amanecer. Cada gesto y cada palabra entre ambos nos parecía que ya

la habíamos escuchado los dos, de nosotros mismos. La maravillosa noche que encontré la respuesta a muchas preguntas que me venía haciendo años atrás y a veces sin querer dar crédito a lo que pensaba de mis propios sentimientos.

El insomnio trajo consigo su recompensa, al igual que los sueños traen nuevas y agradables razones para vivir, amar y no tener miedo a lanzarte a lo desconocido si tu mente te indica que vayas sin tardar a buscar esa vida que todos tenemos que encontrar, aunque sea a deshora de una noche con el sueño despistado, lanzándose al vacío para encontrar tu vida llenándola de una increíble existencia futura. A partir de ese día ya no volvió jamás a amanecer con preguntas sin respuestas. La noche y el silencio trajeron el maravilloso sol del amanecer.





IDENTIDAD

Me quité las botas katiuskas. Dije que me estaban pequeñas y las escondí bajo la cama. Volví a calzarme las zapatillas de peluche rosa. Me miré en el espejo del armario y repasé mis labios con carmín rojo. Luego me cambié a unos zapatos de tacón, anduve unos pasitos y giré la cintura en redondo para revolotear el vestido. Mi madre seguía sorprendiéndose. Enfurecida me gritó que me lo quitara todo. Y yo me resistía, no quería pasar el resto de mis días disfrazado de chico.

Lo lamento sinceramente, sé que por carta resulta muy frío, sin embargo me acobarda decírtelo a la cara, lo nuestro

debe acabar, Merche, no volverás a verme. La decisión que has tomado deberías habérmela consultado antes. Si, si, ya sé que lo hiciste por mí, y que ha sido un doloroso esfuerzo. El sexo no era lo más importante, solo las caricias, las miradas, tu sonrisa incluso tu elegancia, sobre todo los besos ocultos. Quizás tuviese yo la culpa por hablarte demasiado de mujeres, de mis ligues ficticios, total nada, solo pretendía fingir, Merche. Yo quería aparentar ante los demás. Lo que has hecho ya no tiene remedio. Me apasionabas por lo que eras, Miguel, por tu cuidada barbita, tus manos varoniles, tu pecho velludo y tu voz varonil. Para cambiar de sexo tendrías que haberme consultado antes.



SOÑAR

Siempre he creído que en el ser humano hay más cosas dignas de admiración que de rechazo, y a esta altura de la historia no sé si le quedan por explotar sus instintos más salvajes. Quizás, si ves un Telediario, te asalten las dudas entre si conocemos la diferencia entre el bien y el mal, la belleza y el horror y el amor y el odio. Siempre pensé que la cultura es la única manera de hacer grande una sociedad, aunque se puede ser un violador y haber leído el Arte de Amar de Ovidio.

Tal vez, nada que haya generado en este mundo un grado de belleza, de armonía y de felicidad, se habrá perdido para siempre. Ya que, toda la belleza que haya producido la humanidad a lo largo de su historia estará albergada en un lugar del universo, en tanto que todas las infamias desaparecerán en ese inmenso caudal de estúpido fanatismo que aún seguirá produciéndose.

Inmersos en este clima de deterioro moral que vivimos, la otra noche tuve un sueño afortunado. Soñé que la humanidad al completo asistía al melifluo concierto de Año Nuevo que la orques-

ta sinfónica de Viena interpreta en el teatro Musikverein. Milagrosamente todos cabían en él, indigentes y ricos, analfabetos y sabios, creyentes y agnósticos, ladrones, violadores, pacifistas, santurriones y fabricantes de misiles balísticos, mezclados todos ellos como si fuesen de una sola raza. Finalizado el concierto, el director hizo que los miles de millones de asistentes fueran sometidos a su orgullosa batuta que los hizo aplaudir como monos adiestrados, ahora despacio, rápido después, fuerte ahora, después suave.

Por un momento pensé que la humanidad había sido amansada, pero no fue así. Los drones seguían cayendo sobre los hospitales y los tanques reventaban los edificios de viviendas, en tanto que seguían sonando los valeses de Strauss. Todas las guerras que ha sufrido la humanidad han terminado por desvanecerse; también lo hará este genocidio sin piedad que está sucediendo en la actualidad y que acabará en el olvido un día, en cambio solo el arte ha dejado una huella perenne en la historia.





BARRIOS DE MÁLAGA

CAMPANILLAS

Campanillas (distrito 9) es uno de los once distritos en que está dividida administrativamente la ciudad de Málaga. Lo que en la actualidad es el barrio de Campanillas era una pequeña alquería de Málaga. Esta vega estaba entonces rodeada por espesos bosques de encinas y en sus campos se cultivaba la vid, el olivo, la higuera y el almendro. Esta zona quedó bajo la jurisdicción de Málaga, que dedicó las tierras de propiedad municipal para labor, arrendadas a jornaleros y, para la cría de ganado caballar, mientras que las demás tierras fueron repartidas entre la nobleza y el clero. Las tierras de propiedad privada estaban divididas en las haciendas de Santa Águeda, Colmenares, Cañadas de Lira, Quintana, Maqueda, Casmayor, Mendieta, Jurado, Campanillas y Rabanadillas.

Los cortijos servían de viviendas de recreo para los propietarios que, se esforzaban en hacer notar su posición social y económica rodeándose de lujos. Algunos de los cortijos que ocupaban esta zona de Málaga fueron construidos por arquitectos traídos de Inglaterra. Ya, la mayoría de ellos han desaparecido.

En el siglo XIX, el ochenta por ciento de la población de esta zona, estaba formada por jornaleros y pequeños propietarios que trabajaban como braceros para completar sus sustento. Se agrupaban en los cortijos, donde los niños empezaban a trabajar a los doce años y las niñas al servicio doméstico.

Campanillas no forma parte del continuo urbano de Málaga, sino que, está separada de la ciudad por medio de polígonos industriales y campos agrícolas. La Autovía del Guadalhorce sirve de eje vertebrador del distrito, comunicándolo con el resto de la ciudad.

En Campanillas se encuentra el Parque Tecnológico de Andalucía. Como edificios y lugares notables están la antigua Azucarera del Tarajal, la Central Térmica, Mercamálaga, el Cortijo Jurado y el Cortijo Colmenares.

Este barrio suele ser una opción residencial muy apetecibles para los miles de trabajadores de otras localidades y provincias que vienen a trabajar a las empresas del Parque Tecnológico.

(Fuente: Wikipedia)



LOLA NARVÁEZ

POLLO CON HIGOS SECOS

Ingredientes:

- 500 gr de pechuga de pollo
- 100 gr de higos secos
- un pellizco de azafrán en hebra
- 100 ml de vino dulce
- un poco de pimienta negra molida
- 1 cucharadita de miel
- un pellizco de canela molida
- un poco de aceite de oliva (como 3 cucharadas)
- sal y 300 cl de agua

Elaboración:

Poner al fuego una cazuela de base amplia, poner aceite y dorar un poco el azafrán, agregar la carne, un poco de sal y dorar, añadir el vino



y dejar hervir unos minutos. Agregar la pimienta, cubrir con el agua, corregir de sal y dejar cocer a fuego lento unos 20 minutos. Poner la miel, canela y los higos troceado en cuatro, mezclar y dejar cocer otros 15 minutos más. Para espesar la salsa, en un poco de agua desleir una cucharadita de maizena y agregarla. Se puede servir con arroz blanco o cuscús.

POSTRE DE MANZANA (APTO PARA DIABÉTICOS)

Ingredientes:

- 2 huevos
- 2 manzanas peladas y troceadas
- 60 gr de queso filadelfia
- raspadura de un limón y un poco de zumo edulcorante al gusto

Poner todos los ingredientes en el vaso de la batidora, triturar y poner en moldes individuales que puedan ir al horno.

En horno precalentado a 180´ hornear durante unos 25 minutos. Servir con un poco de canela molida por encima.





MERCADO DE SALAMANCA

El inteligente no es aquel que sabe más, sino aquel que mejor utiliza lo que sabe
(Mundo consciente)

Caminando por la ciudad, descubrí un edificio que me ha llamado la atención desde siempre, por su aspecto romántico de estilo neo mudéjar. Mi curiosidad me llevó a mis fuentes y descubrí un poco de su historia y el porqué de ese nombre.

Según el proyecto del arquitecto municipal D. Daniel Rubio, con un presupuesto en principio de 166.439 pesetas, aumentándose más tarde a 24.330 pesetas, siendo aceptado por la Corporación Municipal, y fue inaugurado en el año 1925 con el nombre de Mercado de Salamanca, en honor al insigne Marqués de Salamanca que alcanzara la gloria en la política y las finanzas. Nuestro protagonista nació en Málaga un día 2 de Enero de 1811 en la calle Correo Viejo de nuestra ciudad, en el seno de una familia acomodada, su padre D. José María Salamanca, eminente galeno malagueño del siglo XIX, quiso que su hijo estudiara Leyes y Humanidades en Granada. Terminada su carrera se instaló en Madrid.

De espíritu inquieto su vida se desarrolla entre los negocios y las aventuras, siempre romántico, liberal y revolucionario en su juventud, decantándose más tarde por el modernismo. Su historia discurre entre la política y los negocios. En 1847 fue nombrado ministro de Hacienda y comisionado. Constituido el nuevo gobierno no quiso acceder a la presidencia y se exilió a Francia, dedicándose exclusivamente a las finanzas donde consiguió sus mayores éxitos,



creando bancos, negocios de ferrocarriles y barrios como el que lleva su nombre en Madrid.

Este ilustre caballero, falleció en su palacio de Vista alegre en Madrid, con una deuda de más de seis millones de reales el día 21 de enero de 1883.

En Málaga contamos con un edificio que lleva su nombre, declarado bien de interés cultural, por sus portadas ornamentadas, arcos de herradura y una profusión de azulejos en su interior. Cuenta con 33 puestos; desde frutas, carnes, pescados y hasta hostelería,

este mercado se integra armónicamente en la vida cotidiana de la ciudad, siendo más que un lugar de compras, un escaparate de la fusión entre la historia, arquitectura y vida cotidiana de Málaga, situado en el barrio del Molinillo, “el Mercado de Salamanca” conocido popularmente como: “Del Molinillo”.

Fuentes: Diego Ceano-y Wikipedia



LA FOTO

Quien no se sumerge en su mundo interno, no descubre las riquezas que posee
(Alejandro Jodorowsky)

Buscando entre los recuerdos que guardaba su madre encontró una foto que le emocionó y trajo a su mente aquellos años de su niñez. En ella estaban dos niñas de largas trenzas con una pequeña bolsa de tela donde guardaban, una pizarra, un pizarrín para escribir y un librito llamado “La cartilla”, donde aprendían a leer las primeras letras.

Esa foto la había visto siempre en su casa o dentro de un bolsito de cuero donde su madre la tenía como un tesoro junto a una foto de su padre. Colgaba de su cuello una cadena de plata con una medalla de la virgen del Carmen de la que era devota, una pequeña llave del cajón de la cómoda de su dormitorio, y que no dejaba nunca que nadie lo abriese, ni tocara sus cosas.

Habían pasado los años y aquel día se dirigió al dormitorio de su madre, todo seguía igual, que antes de su partida, tomó la llave, la besó y la introdujo en la cerradura, por un momento le pareció oír su voz, que le decía: guarda para ti mis tesoros hija, son parte de mi vida”.

Efectivamente, entre documentos, fotos de la familia y algunas monedas dentro de una bolsita de cuero, allí estaba lo más preciado de su madre: El bolso marrón con las fotos de aquellas niñas de largas trenzas y de aquel hombre guapo y altivo de ojos claros (su padre). Entonces volvió a vivir aquellos momentos que ella observaba, cuando ésta se encontraba a solas, acariciar aquellas fotos con lágrimas en los ojos. Al darse cuenta de la

presencia de su hija, la tomaba en sus brazos diciéndole como los echaba de menos y cuanto la quería, dándole las gracias por cuidarla.

Hoy la recordaba con tristeza, pero a la vez con alegría, ya que siempre fue una persona muy positiva y luchadora, siempre estaba sonriendo y cantando mientras hacía las labores de la casa y cuando terminaba, enseñaba a sus hijas a coser y bordar, mientras les contaba historias de su niñez. Algunas veces se entristecía al recordar a sus padres, pero pronto volvía la sonrisa a su rostro y se ponía a cantar, cosa que hacía como los ángeles cantando por fandangos.

Con la foto en sus manos, dio gracias al cielo por haber sido hija suya, estando a su lado toda una vida, llena de un cariño como solo saben dar las madres, a pesar de haber tenido una infancia muy dura. Vivió siempre con su sonrisa hasta cumplir 90 años.





DECIR SÍ

Decir sí, a lo imaginado, a lo que implica riesgo
a lo que carece de estabilidad, a lo que no tiene explicación
a aquello que contiene incoherencia o inconcebibles inconvenientes
a lo que se espera una enorme derrota
a la valentía, a lo que te pide el corazón
a lo que crees, sin esperar nada a cambio.

Decir sí, a contra corriente, sin más preámbulos, sin más dudas
sin más expectativas, aliándose con la incertidumbre
con lo que podría ser un desconcierto o un seguro desacierto
decir sí, a la boca del lobo, a un laberinto sin puertas
a un naufragio sin salvavidas, a un vuelo sin alas
por encima del mundo, decir **SÍ**.

Esta inédita prosa poética está inspirada en todos aquellos anhelos por los que creemos luchar y en la valentía de dejarse llevar por el fluir del corazón, es decir, siempre sí a pesar de la contraria evidencia, tanto en temas sociales como en los afectivos, solo nos bastaría una leve intuición para asentir. No se trataría de tirarse al vacío o a un acantilado sin mar, tampoco de precipitarse a una incursión sin límites; se explicaría de ser consecuentes con nuestro interior y también con todas aquellas cosas que pudieran contener trazos de felicidad y de alegría, no vaya a ser que por contentar a otros no nos atrevemos a equivocarnos o directamente desistamos de acertar con la ruta elegida.

No olvidemos que los vientos cambian repentinamente su dirección y puede que alguna vez sople a nuestro favor.

Digamos **SÍ**



MONTE DE LA VICTORIA

El monte de la Victoria está ubicado en plena urbe, el Jardín de los Monos y la calle Victoria quedan a muy poca distancia de este monte que, más que eso es un precioso y frondoso bosque, pues bien, justo subiendo por la malagueña calle de la Amargura, nos encontramos con ese paseo lleno de sorpresas y puro arte.

Los aromados eucaliptos, pinos y toda la arboleda que cubren esta preciosa ruta, acompañan a una zona que emite un caudal de sensaciones que solo puede ofrecer el esplendor del campo en su estado natural más diverso, allí el ecosistema queda intacto, nada ni nadie lo ha perturbado excepto un artista, él y sus manos han esculpido un buen número de tocones y de troncos talados al azar, el espectáculo inesperado nos regala una obra en mitad de la naturaleza. Al observar su gran creación queda patente que este artista no pretende culminar su talento en reconocimientos o gratitudes, su propósito se basa en la grandeza de los altos artistas, crear solo por el goce exclusivo de realizarlo. Los tocones esculpidos nos recuerdan al estilo románico de la ciudad de Petra, sus torres trabajadas en recovecos, curvas y curiosos pórticos, trasladan la imaginación a lugares secretos y sagrados.

El escultor Manuel Ledesma, cuyo nombre no aparece grabado en ninguna de sus obras merecería una repercusión inmediata, sus tocones al aire libre y sin ninguna protección serían dignos de ocupar un distinguido lugar en los más selectos museos de nuestra ciudad, sería lamentable que la intemperie estropease esta insigne obra y finalmente quedasen en el olvido. Este monte llamado antes el cerro de San Cristóbal, es bien llamado hoy el monte del paraíso, es un nombre muy apropiado, en él se sienten multitud de percepciones, poniendo en guardia los sentidos, emite serenidad y mucha calma, al mismo tiempo, nos transmite confianza al sentir nuestro



cuerpo como una parte esencial del propio bosque. Es Málaga por sí sola una ciudad edénica, en muy poco tiempo podemos recorrer mar y campo, valles y montañas, bosques y acantilados, y todo aquello que se le antoje a la diosa naturaleza. Algo muy importante para visitar este lugar, es elegir una buena compañía, en mi caso, fui acompañada por mi hermano, artista de altas sensibilidades y buen espectador de la cultura y de las cosas bellas, eso es esencial para poder disfrutar de esos senderos maravillosos, llenos de aromas, colores y arte, cuyas excelencias podemos examinar sin límites en el monte de la Victoria.



INTELIGENCIA ARTIFICIAL (DIÁLOGO)

- Puesto que la inteligencia natural parece que nos está colocando a los humanos en la situación de especie animal en peligro de extinción, no será malo probar con la artificial, a ver si nos pone en el camino correcto y encarrilamos este torcido mundo. ¿No le parece?

- Bueno, tenga usted en cuenta que la inteligencia artificial, como toda tecnología, procede de cerebros humanos, o sea, de la inteligencia natural. Y ya ve usted el resultado: Continúan las guerras, cunde la violencia por todo el mundo, los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres...

- Pero todo esto no es culpa de la tecnología ni de sus inventores. También nos ha traído muchas ventajas para nuestra comodidad, para el avance de la medicina, de las ciencias, de muchas actividades lúdicas y de trabajos diversos... La inteligencia artificial, ya está probado, es muy eficaz como ayuda en operaciones delicadas y en otras cuestiones importantes de nuestra vida cotidiana. No podemos desdeñarla.

- No, si yo no la desdeño. Admiro mucho la tecnología actual y creo que sus creadores son auténticos genios; pero si nos enseñaran a usarla para lo que ha sido concebida (mejorar la vida humana) seríamos todos mejores personas, habría solidaridad de verdad, no de la que ahora tanto se habla y tan poco se practica, el mundo sería más justo, las necesidades básicas de todos sus habitantes estarían cubiertas... No es admisible que en

nuestros días haya niños muriendo de hambre. En este aspecto, en el verdaderamente humano, no hemos avanzado absolutamente nada.

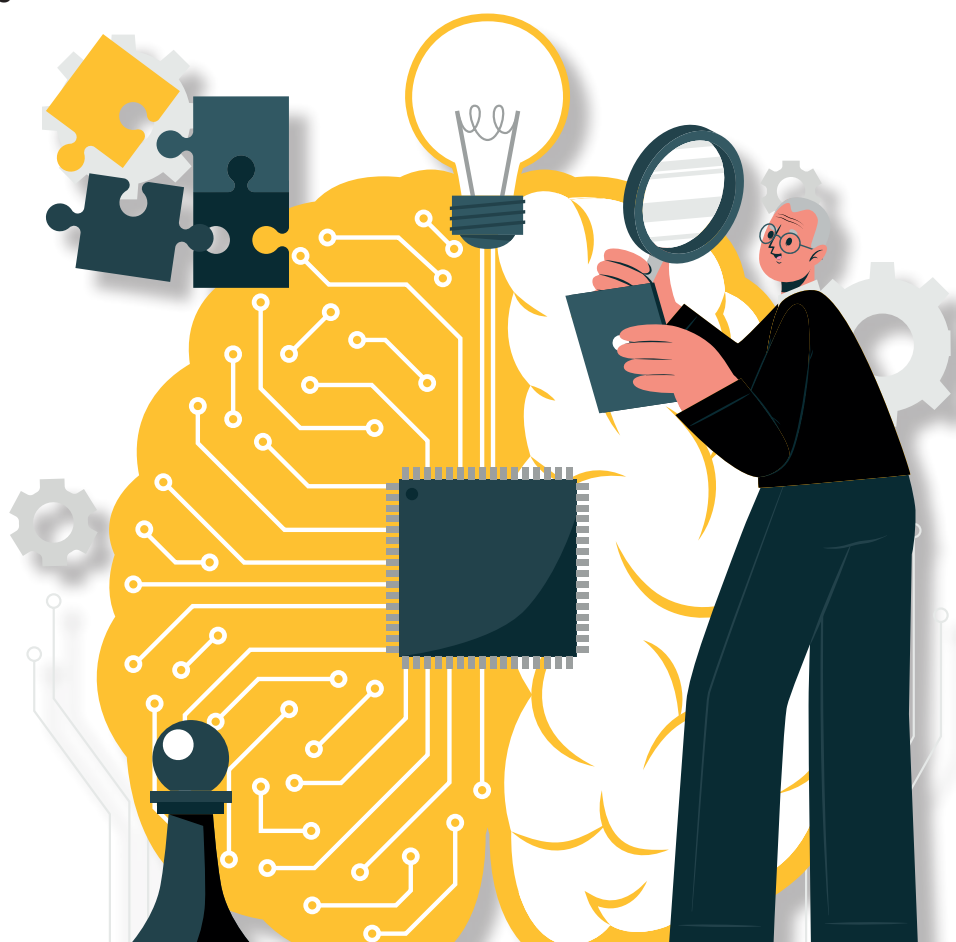
- Eso es porque lo mismo que la lluvia o el sol beneficia a buenos y malos, las tecnologías también son usadas por buenos y malos. Los pícaros de nuestra época las manejan de maravilla.

- Tal vez con la inteligencia artificial alguien descubra un potente virus que se extienda por la tierra entera, contagiando a todo bicho marino. Eso sería nuestra salvación.

- Y ¿qué virus sería ese?

- ¡El virus de la SENSATEZ!

- Vale, no estaría mal...



GUERRA Y PAZ

No voy a referirme aquí a las horribles guerras que los inteligentes y civilizados “inhumanos” organizan por esos mundos de Dios, para bombardearse y matarse de mil maneras unos a otros, tratando de conseguir un triunfo que en no sé qué diablos puede beneficiar a nadie. (Ni siquiera a los vencedores). Voy a tratar de otras guerritas más humanas y cercanas que suelen ser el pan nuestro de cada día: Las que a diario tenemos con nosotros mismos y las que nos enfrentan, a veces, con vecinos, compañeros de trabajo, conductores, peatones, vendedores y quien se tercie, el día que salimos de la cama con el pie izquierdo.

Las guerritas conmigo misma que durante mi adolescencia y juventud mantuve sobre creer o no creer esto o lo otro, acerca de la Vida, la Muerte, Dios, el Amor, la Libertad... y otras tremendas mayúsculas, se fueron aplacando con los años. Por supuesto, no he conseguido aclararlas todas ni del todo, pero me he convencido de que los humanos, no hemos nacido para desmenuzar la Vida, sino para vivirla. Así es que ¡a vivir! (Contando siempre con los demás. Y... ¡Dios sobre todo!) También he tenido guerritas de conciencia, en cuestiones de amor y entre el deber y la pereza. Ahora la pereza la tengo totalmente justificada por no tener fuerza para nada (¿De verdad, Leonor, crees que está justificada siempre?)

En cuanto a las guerritas con los demás, nunca he sido demasiado peleona, más bien nada. Indudablemente siempre ha habido determinados comportamientos en las personas de mi entorno que me irritaban, pero muy raras veces me han empujado a discusiones violentas. Y cuando mis recuerdos me traen alguna, me siento avergonzada. Son increíbles los motivos por los que discute, a veces, la gente. Se da la paradoja de que somos una sociedad que tragamos carros y carretas de podredumbre



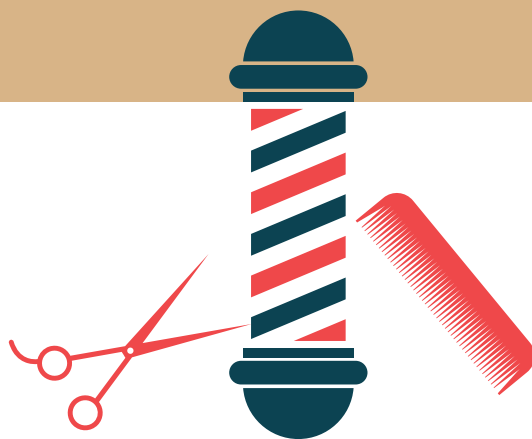
sin rechistar, pero que por cualquier palabrita nos sentimos ofendidos, porque nos parece que contiene algún matiz humillante de racismo o machismo. O porque se atenta contra nuestra dignidad, libertad o individualidad. El amor propio, el egoísmo, el querer tener siempre la razón, la avaricia... juegan un papel importante en nuestras discusiones. Suelen acabar en nada. Pero a veces terminan en tragedias, entre pandas o familias rivales y hasta dentro de la misma familia. Hay demasiada violencia en este nuestro planeta. Civilizados que somos.

Yo creo haber alcanzado un buen nivel de paz interior. Cuando digo en el Padre Nuestro “... como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...” me pregunto: ¿Y a quien perdono yo, si no me ofende nadie?

Ocurren muchas, muchísimas cosas en el mundo que me entristecen sobremanera (aún más, las que vivimos en nuestra querida España). Pero nadie, ni siquiera los políticos, van a conseguir quitarme esta serena paz interior conquistada.



BARBERÍA AL AIRE LIBRE



Ignacio acaba de mudarse al barrio y todavía es pronto para conocer su entorno. Por eso, esta mañana decide darse una vuelta por las calles principales y ubicarse, ya sea en temas de aprovisionamientos culinarios, ya sea en ropa, calzado, jardinería, etc.

Ya viene de regreso cuando se topa con un rótulo que, durante la ida, le ha pasado desapercibido: “Barbería al aire libre”. *Qué curioso, piensa, el dueño tiene que ser una persona original, nunca antes he encontrado una peluquería con estas características tan atractivas y novedosas.*

Decide acercarse un poco más y susurra en su interior: *voy a entrar.*

Abre la puerta con sigilo aunque la campanita le delata. Asoma la cabeza. Lo primero que ve es que el título no se corresponde con la realidad. La barbería tiene techo, sí señor, y además es de los buenos, de esos que un terremoto no puede derribar. Eso sí, las paredes están adornadas con sumo gusto, cubiertas con murales que hacen referencia a la naturaleza: bosques, pájaros exóticos, flores, montes nevados, cielos azules, lagos, mares, ríos y macetas colgando.

Da las buenas tardes al dueño que en ese momento está terminando de cortar el pelo a un joven que al parecer, eso cuenta sollozando, su novia le obliga a quitarse las rastas.

—Buenas tardes nos dé Dios, caballero.

—Buenas tardes, señor. Pase, pase, por favor, no se quede ahí, por Dios.

—Gracias, respondió sin moverse de la puerta.

—Dígame, ¿qué se le ofrece?

—Es que me ha llamado la atención el nombre de su establecimiento y he decidido entrar.

—¿Y qué le parece?

—Estoy confundido. Veo que no se corresponde con el interior. Estamos bajo techo.

—Entiendo. ¿Usted es nuevo en la zona, verdad?

—Así es.

—Disculpe la confusión. Verá, cuando compré esta propiedad me vi obligado a ponerle nombre, ya sabe usted, el papeleo, y me decidí por el que siempre he soñado. Quiero trabajar al aire libre y estoy en ello, pero resulta que ando a la espera de que el dueño de la parte de atrás me venda su jardín. Lo tengo casi convencido. Mientras tanto, he de conformarme con estos carteles que anuncian lo maravilloso que un día será todo esto. Pero ¡pase, hombre, pase! No se quede en la puerta. Venga, siéntese aquí mismo que enseguida le atiendo. Dígame, ¿cómo quiere que le corte, a máquina o a tijeras?

Nuestro visitante mira a ambos lados antes de tomar asiento y se le oye decir en voz baja:

—A tijeras.

No queda mal. El barbero derrocha profesionalidad y el precio es proporcionado al trabajo. Sale contento, cruza la calle y se detiene. De pronto la curiosidad le puede. Quiere saber cómo es ese jardín espléndido de la parte de atrás que le ha mencionado. Vuelve, atraviesa el callejón que linda con el local y encuentra que no hay nada. Nada salvo un tajo tan profundo como el de Ronda. Regresa a casa lentamente mientras se va pasando, de arriba abajo y de abajo arriba, la mano por el cogote.

30 DE JULIO DÍA INTERNACIONAL DE LA AMISTAD

FIDELIDAD DEL AMIGO

El treinta de julio se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Amistad, en honor a ese sentimiento desinteresado que es capaz de unir a personas muy diferentes, romper fronteras, tender lazos de solidaridad. Es tan poderoso por su naturaleza misma de bondad. En el cine y en la literatura abundan las historias de amistad en todo tipo de contextos. Es uno de los sentimientos más hermosos que existen. <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-internacional-amistad>

No es la amistad asunto baladí, ni concepto que pueda renovarse con un mando a distancia entre las manos. Seria es y delicada, quebradiza en ocasiones. Hay que cuidarla como oro en paño. En carne propia sabemos que no hay dolor más grande que la pérdida de un ser querido y la ruptura de una amistad consolidada.

No nos acomodemos al buen hacer del amigo. También él espera gestos de cariño de nuestra parte. No abusemos de sus bondades.

Ama al amigo como a ti mismo, no quieras para el amigo lo que no quieres para ti. Dos frases de contenido idéntico en las que debemos afianzar los cimientos amistosos.

¿Qué nos une en amistad?

- Afinidad compartida
- Risas y dolores compartidos
- Preocupación compartida
- Complicidad compartida
- Éxitos compartidos
- Fracasos compartidos
- Respeto mutuo
- Defensa mutua
- Admiración mutua
- Buena disposición por ambas partes para aceptar errores y pedir perdón.
- Disfrutar con alegría los avances del amigo.

Por supuesto que podemos añadir más conceptos, pues los hay. Pero si faltan los mencionados, no hay amistad. Entre todo lo que pueda unirnos nunca ha de estar la lástima. Nadie merece ser amigo de otro porque le provoca pena. Eso es mezquindad. Tampoco se le ofrece al amigo el tiempo que nos sobra, como si de una limosna se tratase. La amistad es grandiosa, suele brotar de manera espontánea, quienes la disfrutan lo saben.

He elegido un texto cargado de enseñanza que determina la fidelidad. Se encuentran en el libro de enseñanzas para la vida que lleva por título Eclesiástico, en su capítulo 22:19-24.

*Si se hiere el ojo, brotan lágrimas;
si se hiere el corazón, se hace aparecer los sentimientos.*

*Si se tiran piedras a los pájaros, salen volando;
si se insulta a un amigo, se destruye la amistad.*

*Si has sacado la espada contra un amigo,
no pierdas la esperanza: aún puedes envainarla.*

*Si ofendiste de palabra a un amigo,
no te preocupes: puedes volver a hacer las paces.*

*Pero insultos, desprecios, descubrir secretos
y herir por la espalda,*

son cosas que alejan a cualquier amigo.

*Sé fiel al amigo cuando esté en la pobreza,
para que también goces con él cuando esté en la abundancia.*

*No lo abandones cuando esté en dificultades,
para que compartas con él sus bienes cuando los reciba.*

*No me avergonzaré de proteger a un amigo,
ni me esconderé de él.*

No olvidemos que tanto las mujeres como los hombres no estamos destinados a vivir en soledad, por eso existe la amistad.





EL MONUMENTO A TORRIJOS



Foto:
Bartolomé
Mesa Gil

Hay una parada obligada -o debiera haberla- en el conocimiento de nuestra ciudad; un espacio donde la estética se da la mano con el homenaje a unos hombres comprometidos en la lucha por las libertades hasta morir por ellas. Ese espacio es la Plaza de la Merced y, en su centro, el monumento funerario bajo el cual descansan el general Torrijos y sus compañeros, a los que ordenó fusilar sin juicio previo el rey Fernando VII. Ocurrió el 11 de diciembre de 1831 en las playas de San Andrés.

Torrijos fracasó en su intento de devolver al pueblo español las libertades que ya habían sido reconocidas en la Constitución de 1812 y de las que abominaba el monarca absoluto. Los restos del general y de sus 48 compañeros fueron inicialmente inhumados en el cementerio de San Miguel, con la excepción de Robert Boyd que, al no ser católico, se enterró en el Cementerio Inglés. Pero esta ciudad que pronto contaría en su escudo con el lema de “La primera en el peligro de la libertad” quiso reconocer monumentalmente aquel acto de heroísmo.

En 1842, con diseño del arquitecto municipal Rafael Mitjana y la colaboración económica de particulares, se elevó el actual monumento que quedó oficialmente inaugurado el 11 de diciembre de aquel año, aniversario de los fusilamientos, tras el traslado solemne de todos los restos desde el cementerio malagueño a la cripta del monumento. Para su construcción, de manera simbólica, se utilizó arena de la playa donde habían sido fusilados.

La obra se eleva en tres cuerpos sobre un robusto basamento. En el primero, sus cuatro caras acogen entre gruesas ménsulas de bronce las placas donde se hace dedicatoria y homenaje a todos los caídos. El texto de una de ellas basta para recoger el sentimiento que la justifica: “A

vista de este ejemplo, ciudadanos, antes morir que consentir tiranos”. En el siguiente cuerpo figuran sobre las distintas planchas los nombres de todos los ejecutados. Y, finalmente, se eleva el obelisco que en sus diversos bloques dejan lugar para coronas de laurel que se entrelazan. El monumento se remata con una última corona liberada de la piedra. No hace falta insistir en el valor de este símbolo que nos remite al honor y la gloria de los que fueron ejecutados.

Conviene destacar la sobria belleza del monumento que acentúa el carácter romántico de la Plaza de la Merced, una plaza que siempre ha estado unida a los episodios más importantes de la historia de la ciudad. También es significativa la ausencia de símbolos religiosos que otorga al monumento un carácter laico, adelantado a su tiempo. Finalmente, una curiosidad: si nos fijamos atentamente, veremos que uno de los bloques del obelisco está dañado; así se ha querido mantener como huella del terremoto habido en el día de Navidad de 1884.

Parece de justicia que cuando crucemos la Plaza de la Merced, entre el ir y venir de turistas, paremos unos segundos y recordemos la historia de aquellos hombres que entregaron sus vidas en aras de las libertades que hoy disfrutamos. La protección de este monumento es, pues, doblemente exigible: como bien cultural y como memoria histórica de este país.

ESPACIO Y TIEMPO

Son las dos de la tarde
 la prisa del tiempo que nos consume
 se ha detenido en un pequeño restaurante,
 llegamos las tres al mismo tiempo
 desenfundamos los abrazos
 liberamos al beso del arancel de la distancia,
 la intimidad del espacio condensado en la mesa
 y un cálido sol de enero abrigando nuestros silencios,
 llegan las primeras risas, los primeros roces de manos,
 la primera copa de vino, el primer brindis
 para celebrar una amistad de cosecha antigua,
 al eco de las primeras confidencias
 habitamos un mismo universo
 que nos circundará por unas pocas horas,
 luego, cuando el rumor de la despedida
 golpea el reloj, un postre de chocolate
 se funde lentamente en los últimos minutos
 de un almuerzo de amigas y confidencias.

Victoria Eugenia Gómez Sánchez

EL NIÑO

FERNANDO ARAMBURU

Tusquets Editores
 S.A.

Nueva entrega del extraordinario friso de «Gentes Vascas», El niño es una historia desgarradora, inolvidable, un prodigio literario del mejor Aramburu. Por el tratamiento humanísimo de los protagonistas, y por los recursos literarios empleados, El niño vuelve a ser una novela memorable, llamada a convertirse en acontecimiento literario.



PARA REÍR

En una librería

- Hola, ¿tienes libros para el cansancio?
- Sí, pero están agotados.



JEROGLÍFICO



Para mantenerse en forma

Enviar solución a:
revistasolera@malaga.eu

TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN

EDUARDO MENDOZA

Seix Barral

Eduardo Mendoza entrega su mejor y más divertida aventura hasta la fecha. Y lo hace con nueve agentes secretos en una novela de detectives que actualiza los clásicos del género, y en la que el lector encontrará la inconfundible voz narrativa, el brillante sentido del humor, la sátira social y la comedia de enredo que caracterizan a uno de los mejores autores de la lengua española.

